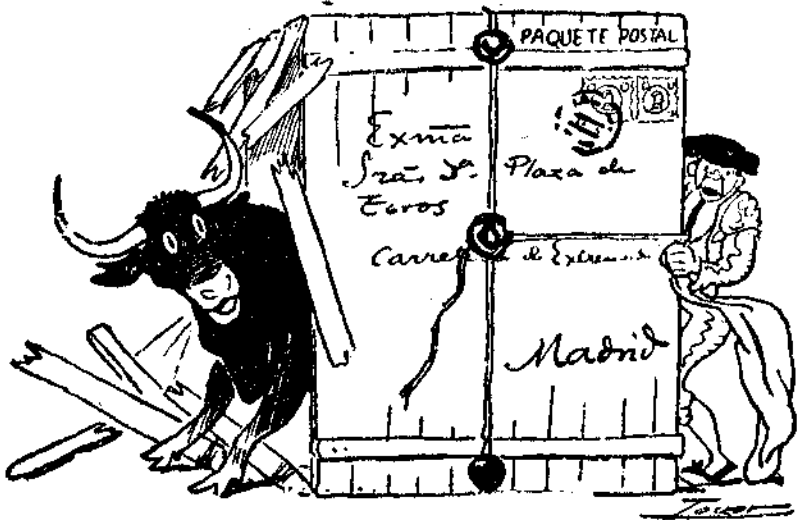


Los festejos taurinos

Corridas de toros y novillos en Madrid y provincias



En Madrid-La Corrida Postal

Carta abierta a los congresistas

Distinguidos señores: Salud y prosperidad les desea el crítico taurino que suscribe, y un gran acierto en cuantos acuerdos adopten, para bien de su floreciente entidad Unión Universal de Correo. San Isidro Labrador les ilumine y pida a Dios que la labor que realicen sus señorías en el Congreso Postal sea más afortunada que la que, con heroica resignación de este pueblo infeliz, están haciendo hace muchos años infinidad de señores, perfectamente inútiles, en ese otro Congreso que tenemos en Madrid conforme se baja por la carrera de San Jerónimo, a mano izquierda.

Al tomar cartas en estos asuntos, no lo hago porque mi modo de ser tenga alguna semejanza con el de una castiza española que acá conoció con el pintoresco remoque de la *La Cotilla*. Mi intervención no significa más que un modesto y atento saludo a vuestras mercedes y un ferviente deseo de que en Madrid lo pasen todo lo mejor posible.

Por desgracia, en el ramo de Coletas y Pitones se ha dado la paradoja de que, aun siendo en el que más fuerte estamos en España, les amarguemos a ustedes la vida. No, no se rían ustedes socarronamente. La verdad no tiene más que un camino, y la verdad es que en este aspecto hemos quedado con ustedes a la altura de un peatón de misero villorrio. Debimos rendirle pleitesía de mejor manera, organizando una corrida de importancia, y nos hemos puesto en ridículo, dedicándonos una pobre novillada. Dispénsennos.

SEIS PAQUETES POSTALES

En estas andanzas, y cuando la Diputación Provincial pretendía echar la casa por el buzón, en obsequio a vuestras mercedes, recibieron de la casa Palha, de Portugal, seis paquetes postales dirigidos a la Empresa de la plaza de toros, paquetes que ayer fueron abiertos. El lápiz fiel, gracioso y substanciosísimo del camarada Tovar les ofrece, entre otras cosas, un apunte tomado ayer en el ruedo de uno de los paquetes lusitanos—el primero—, que encerraba un hermoso buey, poderoso, bronco e insoportable, foguado mercedamente. Los otros cinco paquetes contenían otros tantos animalotes, con muchas arrobas de carne, sebo, huesos, pellejo y pitones, entre los que hubo dos, el cuarto y el sexto, con cierta pujanza de toros bravos y una considerable cantidad de buena fe. Los segundo, tercero y quinto, idénticos en arrobas que los referidos, se portaron no más que regularmente con los ambulantes de garrocha y castoreño, y llegaron al final de la jornada defendiéndose mucho y con gran recelo.

FUERA DE VALIJA

Fuera de valija significa en esta caso ausencia total de clasicismo y desobediencia a las reglas del torero. Estos graves defectos caracterizaron las faenas que Jumillano, Valencia y Antonio Sánchez realizaron con el capote y la muleta en los tres primeros burlas, que embastaban de mala gana y sechaban bastante. Los tres niños ignoran, por lo visto, que a esta clase de cornúpetos hay que torrearlos muy poco y muy cerca para no dar tiempo a que los pitones lleguen a la ropa o a la chicha, por el defecto apuntado, castigando y ahorrando al enemigo al propio tiempo. Y cuando se ignoran estas elementales cosas, se expone uno a tomar la alternativa—que es la epidemia reinante en estos tiempos de malos novilleros—, se expone uno a diferenciarse de los activos *carteros* en que éstos suben clientes de peñaños, en tanto que el doctor taurínaco aduleterado no sabe absolutamente nada y termina en plena calle de Sevilla, aburrido, sin una gorda en el bolsillo y arrojado a una farola, que viene a hacer los oficios de pino verde..., "por ver si me consolaba".

CORREO INTERIOR

Pero la sinceridad impone que reconocamos lo bueno que acabamos de reconocer lo malo. Lo bueno con los instrumentos de torrear fué: la valerosa y hasta torera faena que el de Jumilla realizó en el jabonero, cuarto paquete de la tarde, en la que hubo verónicas muy apretadas, dos quites con emoción y ocho o diez muletazos,

metido entre los bigotes del bruto, por alto, ayudados, de pecho y de rodillas (punte de pie, Jumillano!), con ganas de festejo y de *pasticari* (esto de la *pasticari* se lo traducirán a ustedes los delgados españoles); unos lanceos de Roger valentinos y con habilidad en el segundo, dos o tres en el quinto y un soberbio quite abanicando en el último—¡cosa extra, señor!—; las siete u ocho verónicas de Sánchez en el tercero—temple, valentía y aguante—, y la mayor parte de su labor con la muleta en el último, en la que el chiquillo de los barrios bajos se apretó lo suyo, pisó el terreno del bicho—el mejor de la corrida—y toró con nervio, con alegría, con mucha decisión y con detalles de hombre de provecho en estos menesteres.

Todas estas cosas estimables que hicieron los tres jefecillos de la fiesta postal de ayer llegaron a vuestras señorías por el correo interior, aunque en el último reparto. Pero más vale tarde que cartas perdidas.

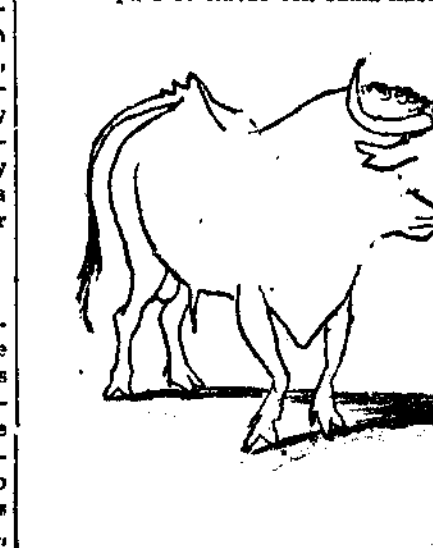
CERTIFICADOS

También hubo de esto; ya lo vieron ustedes. *Certificados* fueron los dos superiores sartenazos en las agujas con que Jumillano echó a rodar a sus dos enemigos, estocadas precedidas de otros dos pinchazos que el de Jumilla dió al poner los sellos en los morrillos; *certificados*, el mandobte que endió Valencia al segundo paquete (le dió donde le apuntó, ¡verdad, Victoria!); y el buen volapié con que despenó al quinto, y *certificado*, la superiorísima—degradadamente superiorísima—estocada con que el hombre Sánchez (Antonio) entregó a las mulas al sexto palha, y en cuya ejecución hubo valor, verdad, sosiego, conciencia y detalle de matador de toros grande en un cuerpo tan pequeño. Después de esta meritoria hazaña machaquista—que le valió salir en hombros—, Antonio Sánchez brinda a los aficionados la esperanza de que puede llegar adonde se propone. Todo será, en último caso, que al joven madrileño haya que ponerle un sello de alcance, porque sus riñoncillos empiezan a ser valores *declarados*.



LISTA DE CORREOS

Cartas y más cartas, muchas cartas, miles de cartas. Todas estas cartas equivalen a decir naipes, y lo de naipes, barajas, y lo de barajas, don Basilio, caballero en plaza acreditado, que ayer, una vez más, fué aplaudidísimo después de clavar con suma habi-



lidad y grandes dotes de caballista seis rejones a un buen mozo de Villalón, vermut del festejo, morlaco nada suave, y al que el joven *empicante* Rafael Cardona muleteó con cierto apuro y buena voluntad, y quitó la existencia con un pinchazo, media delantera y otra media no mal dirigida.

CORREO URGENTE

Espérela el hombre Rafael Ortega, Cuca. Aquellos tres pares—uno al tercero y dos al sexto—con tanta guapeza, con tan buen estilo y con tan bonita manera de llegar a los pitones, y ese modo de bregar, sin pampulinas y con eficacia, dan derecho a que por correo urgente le llamen los matadores de toros de campanillas para torrear con ellos.

PAPELES SON PAPELES

Distinguidos señores del Congreso Postal: He terminado. Esta modestísima crónica que me honro en dedicarles no tiene ni el valor de un sello de un cuarto de céntimo. Por tal razón no he querido llevarla al suntuoso *Palacio de Comunicaciones*. No merece la pena de gastarse un "perro gordo" en *franquearla*.

Ahora bien; ustedes son buenas personas y tengo la seguridad de que no desdeñarán "pasar por ella sus lindos ojos" (¡Caray, que me cuele!). Al fin, es una carta en regla, que no un papelecho cualquiera, hallado en el cesto del despacho del conde de Colombia.

Muy suyo seguro servidor y *cartero* incondicional,

CORINTO Y ORO



En Tetuán

Fuimos a Tetuán dispuestos a buscar una diversión que compensara el aburrimiento, que unas veces por culpa de los toreros, y otras por culpa de los toros, tuvimos que soportar durante toda la temporada; pero nuestro optimismo se vió frustrado una vez más.

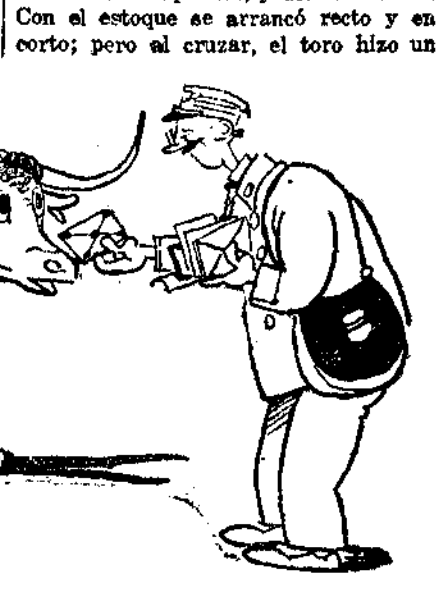
Orden del espectáculo: Los banderilleros que habían figurado durante la temporada actuarían de matadores, asesorados por los espadas que más triunfos habían obtenido.

Los novillos, seis de Bertólez. Primero, el banderillero Ocejó, asesorado por su hermano el Ocejito. Segundo, Antonio Martínez (Chico de Agujetas); de profesor, Cocherín. Tercero, el Mozo del Barrio; de guía, Castañón. Cuarto, Malaqueñín, auxiliado por Morenito. Quinto, Cabanillas; asesor, Chuli. Y sexto y último, Chico de Valencia, y de maestro, Norberto de Miguel.

A juzgar por el cartel, sospechamos que se trataría de un espectáculo para hacer reír; pero fracasamos como proyecta, ya que los chicos de los palitros que tomaron los trastos de matar completamente en serio. Según nos dijeron, la corrida tenía honores de concurso y el que mejor quedara actuaria de matador en una corrida que habrá de organizarse, si el tiempo lo permite.

Por si nuestro juicio vale y lo del concurso no es una broma que nos quisieron dar, digamos cuanto antes que el que triunfó en la prueba fué Malaqueñín. Toró por verónicas valientes, demasiado valientes, un poco embarrullado, pero jugando los brazos y colocándose bien.

Con la muleta dió pares de todas marcas, según frase establecida; hubo unos cuantos de pecho colosales; dos naturales estupendos, y así los demás. Con el estoque se arrancó recio y en corto; pero al cruzar, el toro hizo un



extraño y el estoque quedó un poco caído. No obstante, rodó el bicho, y Malaqueñín, con medio de una ovación colosal, cortó las dos orejas y el rabo y se mareó de dar vueltas.

Después, en orden de méritos, le siguió Ocejó, que es un estupendo torero. ¡Lástima que no esté en uso de todas sus facultades físicas!

Después, Mozo del Barrio. Los demás cumplieron como pudieron, pero en forma que no les permite soñar con dejar las banderillas por la muleta y el estoque.

Lo mejor de la tarde fué una vara de Crespo estupenda, estupenda. Los novillos, preciosos de lámina, de cuerna y de bravura.

No nos divertimos tanto como nos habíamos supuesto, pero nos aburrirnos menos que en todas las demás de la temporada.

Los matadores cumplieron su labor con gran cariño, y de todos, Morenito clavó un par de las cortas, a cambio, bastante bien.

Teléfono de LA VOZ: J. 517

En provincias

En Barcelona

NACIONAL y BELMONTITO. TOROS DE PEREZ DE LA CONCHA

Nacional hizo en el primero una faena breve y superior, y terminó con dos pinchazos bonisimos. (Ovación, vuelta y oreja.)

En el tercero veroniqueó bien; puso un buen par, toró con valor y arte y agarró una gran estocada. (Ovación, vuelta y oreja.)

En el quinto estuvo medianamente, bailando al muletear y siendo él el toro por el bicho. Cuatro pinchazos malos y remata el puntillero.

Manolo Belmonte estuvo bastante desgraciado en su primero, y la faena fué movida y desigual; lo mató de tres pinchazos. En el cuarto hizo una faena breve y vistosa, que fué aplaudida; con el estoque estuvo desafortunado. (Palmas y pitos.)

En el sexto hizo una faena muy valiente, en la que intercaló el adorno de colgar en un cuerno de la res un sombrero de un aficionado. Turbó al bicho de una estocada estupenda. Por sí había de concederse o no la oreja se promovió una calorosa disputa, que degeneró en escándalo, entre el público de sol y el de sombra. El presidente no concedió el premio y se llevó una ovación de los inteligentes.

Como regalo de la Empresa se dió un séptimo toro, que estoqueó con muy poca fortuna el sobresaliente España.

En Valencia

ESTACAZOS POR ADQUIRIR BILLETES

VALENCIA 11 (1,10 m.).—Entre el público, que apostado a las puertas de la plaza, formaba cuatro larguísima filas, esperando el momento de adquirir localidades para la corrida de hoy, se suscitaron varios incidentes y se repartieron bofetadas y estacazos.

La Empresa pidió al gobernador fuerzas de la Guardia Civil, ante el temor de que el acérrimo violentase los despachos.

TOROS DE LOS HEREDEROS DE GREGORIO CAMPOS. ESPADAS: SALERI, FORTUNA (SUSTITUYE A BELMONTITO), VALENCIA Y GRANERO

A las tres y media de la tarde la plaza presenta un brillante golpe de vista. Había expectación enorme, porque Granero es hijo de un acomodador de esta plaza y no se le había visto torrear aquí desde niño. Durante el paseo de las cuadrillas, Granero es ovacionado y salió a los medios a saludar emocionadísimo.

Primero.—Grande, largo, pelo cárdeno. Saleri lancea solo. El toro, bravo, le faltó poder. Granero debuta con un quite doble, y termina con una revolera, templando. (Ovación.) Saleri muletea movido por la cara. A toro designado da un pinchazo malo, huyendo. (Pitos.) Media ídem; una casi entera, delantera, entrando siempre mal. (Pitos.) Levántalo el puntillero. Doble.

Segundo.—Buen mozo, pelo negro, reparado del ojo izquierdo. Fortuna lancea en dos tiempos y da la fuerza ceñida, parado. (Palmas.)

En el primer tercio sólo puede anotarse un quite de Granero y tres lances ceñidísimos, pegado al costillar. (Ovación.)

Cerrato coloca un gran par de poder a poder. (Ovación.)

Fortuna muletea muy valiente, sobresaliendo un natural, uno de pecho y otro ayudado. A toro quedado, un pinchazo superior, desarmándole; otro, sin dejarle el toro meter el brazo, y termina con media delantera y un descabello al cuarto golpe. (Palmas a la valentía.)

Antes de salir el tercero hay murmullos de expectación.

El toro es negro, grande, bien colocado de pitones. Granero lo busca y le da cinco lances a la verónica estupendos, por el arte y valentía, dos de ellos por el lado izquierdo, rozándole los pitones. El público, puesto en pie, aclama y tirante sombreros.

El picador Barzana pone dos puyazos enormes. El tercio de quites, alegre. Granero solo, arrancando desde los medios, pone un par monumental de poder a poder.

Granero brinda y retira a la gente. Muletea con la derecha, tranquilo, muy torero, adornándose. Suena la música. Un buen pinchazo de dentro afuera; otro sin llegar; una estocada delantera, entrando bien; cinco intentos. (Pocas palmas.)

Cuarto.—Negro, más chico que los anteriores. Saleri lo lancea parado y ceñido. El toro es muy noble, y bravo, sin poder. Saleri pone un par de

lantero caído, otro trasero, otro igual de dentro a fuera; previo permiso del presidente, otro al sesgo, cerrado en tablas, superior de verdad. (Ovación.)

Comienza con un cambio; sigue con la izquierda, adornándose y valiente, algo movidillo. Entrando con su estilo da una estocada alta, que mata rápida. (Ovación y oreja.)

Quinto.—Grande, gordo, levantado de pitones. Fortuna lo lancea con salsa y valentía, a pesar del toro quedarse. (Palmas.)

Pasa al último tercio muy difícil. Fortuna, valentín, muletea con ambas manos y atiza media ligeramente atravesada. Al sacar el estoque sufre un achuchón serio. Da un pinchazo, cayendo el toro descorado. (Muchas palmas.)

Sexto.—Grande, negro, un buen mozo y bien colocado de pitones. Granero intenta lancearlo. El toro huye. Búscalo en los medios y le da cinco lances a la verónica con un arte soberano, rozando los costillares y templando una enormidad.

El bicho arráncase de largo con bravura. Granero juguetea y pone un gran par, andando despacio hasta la cara del toro; otro bueno, cambiando los terrenos por el lado izquierdo; otro monumental por el lado derecho.

Brinda al Club Granero, y luego a todo el público, desde el centro de la plaza. Quedase solo a iniciar la faena con un pase alto.

Sigue con otro natural, ligándolo con uno de pecho inenarrable. Otro ayudado de inmenso, quedándose cogido a un pitón y mirando al público. Tres pases más iguales que los anteriores, y vuélvese de espaldas a saludar. Arráncase el toro y lo suspende por el trasero, levantándolo; cae de pie, con la ropa desgarrada. Rabioso, sin mirarse a la ropa, da un molinete entre los pitones, y sigue toroando. Da un pinchazo, otro igual sin hacer el toro por él, y entrando con coraje, da una entera alta, descabellando a pulso a la primera. (El presidente le concede la oreja.)

BANQUETE A GRANERO

VALENCIA 11 (8 m.).—Para celebrar el triunfo del espada Granero, hijo de Valencia, en la corrida de ayer, en la que alternó por primera vez como matador de toros, el Circolo de su nombre le obsequió anoche con un banquete, al que asistieron unos 300 conmensales.

En Bilbao

COCHERITO VUELVE A LOS TOROS. SEIS TOROS DE MATIAS SANCHEZ, COCHERITO Y CHICUELO

BILBAO 11 (9 m.).—Con más de media entrada celebróse ayer la corrida de toros, en la que reparó el espada Cocherito de Bilbao.

Los seis toros fueron completamente mansos y debieron ser todos foguados; pero la presidencia sólo ordenó el "tuesten" del sexto.

Al aparecer Cocherito, el público le tributó una ovación, que el espada escuchó emocionado.

En el primero, Cocherito comenzó con un pase por alto y otro de pecho, con la izquierda. Siguió la faena valiente y cobró un pinchazo, sin soltar. El bicho llegó a ese tercio completamente duro y tuvo que intervenir el peonaje. Cástor entró por segunda vez a matar y colocó media estocada en buen sitio, que refrendó con tres intentos de descabello. (Palmas.)

El segundo toro fué colosalmente veroniqueado por Chicuelo. Al final llega el bicho con tendencia a desarmar. Chicuelo limitase a sujetar el buey con la muleta. Entrando de prisa arrea una estocada delantera, que el toro escupe; da luego dos pinchazos, saliendo desarmado en uno. El sevillano descabelló al cuarto golpe. (Palmas de simpatía.)

Tercero.—Buey número tres. Le lidia ea infernal y el bicho no da lugar a ningún floreó de los espadas.

Por segunda vez Cocherito coge los trastos y da dos pases, tratando sólo de igualar pronto, entrando con valentía y saliendo por la cara achuchado y casi prendido, perdiendo la muleta. Nueva entrada, con recitividad, y una estocada delantera; varios capotazos del peonaje y dos intentos de descabello. (Palmas.)

Cuarto.—Otro buey que salta al callejón. Chicuelo, acosando materialmente al bicho, hace una buena faena, en la que sobresalen dos naturales y uno de pecho. (Ovación.)

Sigue toroando con Alifanegas de un

pinchazo regular y una estocada en lo alto. (Ovación, oreja y tabacos.)

Quinto.—A la primera verónica de Cocherito se cae el toro, y el público pide que sea devuelto a los corrales. En el segundo tercio se reproduce el escándalo con imprecaciones a la Empresa. Cocherito muletea brevemente y con justificadas precauciones, y da una estocada delantera y perpendicular. Entra tres veces más, todas por lo mediano, y termina con un descabello.

Sexto.—Chicuelo le sujeta con unos cuantos capotazos. Al final muletea como puede, y termina con el bicho y la corrida de cualquier manera. Total: el ganado, imposible; Cástor, voluntarioso; Chicuelo, bien; y el público, demasiado prudente.

En Córdoba

JOSEITO SE DESPIDE DE NOVILLERO

CORDOBA 11 (12 m.).—Celebróse una novillada a beneficio de la Sociedad de Arteses y Engastadores, en la que Joseito, que actuó de único matador, despidióse como novillero.

Los novillos de Zapata fueron nobles y bravos. Al cuarto se le dió la vuelta al ruedo al ser arrastrado, y el ganadero tuvo que saltar al redondeo, en medio de una clamorosa ovación.

Joseito tuvo una gran tarde y le fueron concedidas las orejas de los primero y cuarto cornúpetos. El sobresaliente, Angel Cerrajillas, bregó mucho y bien, hizo bonitos quites y puso tres pares superiores al quinto.

El picador Agujetas sufrió tal batacazo en el segundo toro, que resultó con la fractura del húmero izquierdo.

Joseito tomará la alternativa al domingo próximo en Málaga. Actuará de padrino Sánchez Mejías.

Audiencia pública...

LOS JURADOS NO CONCURREN

Los jurados del distrito del Hospicio debían haber comparecido hoy en la sección segunda para juzgar a un ex tesorero de la Asociación de ferroviarios, llamado Vicente Atienza, procesado por el simple hecho de haber substituido un siete por un ocho en cierto giro que cobró en el Crédito Lyonesa. A otras nuevas alteraciones les concede la ley extraordinaria importancia, y la persona que las comete se ve obligada a sentarse en un banco de madera algo duro, ante unos señores de la clase media, que han abandonado sus quehaceres cotidianos para convertirse en jueces circunstanciales.

Pero estos señores no suelen desplegar un gran celo en el cumplimiento de su deber, y buscan todo género de excusas para eludir su asistencia a los juicios. De los veintiocho jurados que son precisos, según la ley, para la celebración del sorteo, no han acudido más que diez y siete. Como el procesado Atienza se halla en libertad, en el fondo le convenía la suspensión; pero lo terrible del caso sucede cuando el hombre a quien se va a juzgar está en la cárcel, pues entonces el reo tiene que esperar otros cuatro meses meditado en su celda, aguardando a que haya veintiocho señores de buena voluntad dispuestos a administrar justicia. Y los jurados, en su casa tan tranquilos, durmiendo, sin ningún recordimiento de conciencia!

EL FOTOGRAFO Y EL PERFUMISTA

En la Audiencia suele haber a diario unas vistas hermélicas, que se llaman apelaciones. Ese hermetismo le impide a "El Espectador" enterarse de lo que allí ocurre.

Sin embargo, por referencias recogidas en los pasillos me he enterado de que se ha visto hoy un recurso interpuesto por un conocido fotógrafo contra un auto en que se le procesaba por injurias a un establecimiento de perfumería.

El hecho, según me dicen, es el siguiente: El perfumista anunció un concurso de fotografía, al que acudió el fotógrafo, ganando uno de los premios. Al fotógrafo no le abonaron lo ofrecido, y entonces expuso las fotografías en el portal de su casa con el siguiente letrero: "Fotografías que concurren y ganaron premio en el concurso X, y que todavía no han sido abonadas".

El letrero le juzgó injurioso el perfumista, y se querreló por supuestas injurias. Se aseguraba en la Audiencia que el auto de procesamiento se revocaría.

"¡GUARDEN SALA!"

¡Escándalo! ¡Escándalo! ¡Escándalo! Los letrados que concurren diariamente a la Audiencia se hallaban hoy indignadísimos. Alguien parece que había faltado a la compostura de indumentaria que se requiere para actuar en los tribunales.

"El Espectador", que es susceptible al contagio, se hallaba aterrado, y cuando se le puso en antecedentes de lo que sucedía también también de indignación.

El caso no es para menos. La ley orgánica previene que los letrados deben comparecer a las vistas con traje negro, corbata negra y botas negras. Y ayer hubo uno—persona muy conocida en Madrid—que se presentó con una vistosa y llamante corbata morada y un chaleco de fantasía. ¡Monstruos! ¡Oh tiempos! ¡Oh mores!

Desde estas columnas, y a pesar de mi insignificancia, me atrevo a repetir en forma imperativa la frase de ritual: "¡Guarden sala!"

EL ESPECTADOR

CIUDAD LINEAL RESTAURANT

Parada de automóviles, Alcalá, 18
1 y 2 pesetas asiento
Servicio subvencionado por el Estado



NADA HABLE
TANTO DE LA
DISTINCIÓN DE
UNA PERSONA
COMO SU DELI-
CADEZA Y BUEN
GUSTO EN LA
ELECCIÓN DE
PERFUMES
POR ESO ES
SIGNO INCON-
FUNDIBLE DE
ELEGANCIA LA
SEDUCTORA
COLONIA
FLORES
DEL
CAMPO
FLORALIA
MADRID